



JUVENTUD FRANCISCANA DE VENEZUELA
GUÍA PARA PRESIDENTES LOCALES
“SER Y QUÉ HACER”



María Esther González y Nazareth Hurtado
JUFRA Región Oriente
Noviembre 2015
Aprobado en Asamblea Nacional JUFRA 2016

INTRODUCCIÓN

La presente guía es una herramienta creada para el servicio de presidencia local de la JUFRA de Venezuela, quienes son los principales responsables del desarrollo eficiente y efectivo de la fraternidad.

A través de esta guía deseamos responder a las necesidades del "***Ser y Qué Hacer***" de los presidentes locales al iniciar su servicio en el acompañamiento de una fraternidad, así mismo, este llegue a ser más dinámico y ayude a comprender con más eficacia las reflexiones y ejemplos que se expongan.

Se ha recogido bibliografía de diversas fuentes, tomando experiencias vividas por distintos presidentes de diversas fraternidades en lugares y realidades distintas para que de esta manera, el hermano encuentre nuevos elementos que le ayuden a realizar más eficazmente su servicio.

Con agrado ofrecemos y presentamos este material dirigido especialmente a los futuros presidentes locales de nuestro movimiento juvenil, con la esperanza cierta de fortalecer la estructura de la JUFRA de Venezuela y así seguir a Jesús como lo hizo nuestro seráfico padre san Francisco de Asís.

PERFIL DEL PRESIDENTE LOCAL

Objetivo:

Dar a conocer algunas características que debe tener un presidente local de la JUFRA de Venezuela, para que pueda formar parte del consejo de su fraternidad.

- Mayor de edad. (Art. 140 ENJ)
- Miembro activo en la fraternidad. (Art. 119 ENJ)
- Profesar la fe católica. (Art. 34 ENJ)
- Tener y practicar los sacramentos de iniciación cristiana. (Ef. 6, 18; Jn. 6, 35)
- Líder coherente en Cristo. (1 Pe. 4, 10)
- Esforzado en el servicio a los demás. (Hch. 3, 6)
- Firme en su convicción y palabra. (Si. 5, 10)
- Perseverante en la formación humana, cristiana, franciscana y vocacional.
- Constante en la vida en fraternidad. (Hch. 2, 42)
- Prudente (1 Tim. 3, 2)
- Responsable en las tareas asignadas.
- Obediente y dócil.
- Honesto.
- Discípulo y amigo de Jesús en palabra y acción.
- Perseverante, proactivo e innovador.
- Que su respuesta sea un Sí.
- Con dominio propio/autocontrol.
- Comunicativo.
- Centrado y sensato.

FUNCIONES DEL PRESIDENTE LOCAL

Funciones que establecen los Estatutos Nacionales de la JUFRA de Venezuela:

- Representar a la fraternidad ante otras fraternidades u organizaciones. (Art. 68 y Art. 8o ENJ)
- Presidir las reuniones de fraternidad y del consejo local. (Art. 68 ENJ)
- Cumplir y hacer cumplir los acuerdos que surjan del consejo local. (Art. 68 ENJ)
- Coordinar con el resto del consejo local las actividades de la fraternidad. (Art. 68 ENJ)

Lo que debes tomar en cuenta como función de un presidente local de la JUFRA de Venezuela.

- Planificar y coordinar las diversas actividades de la fraternidad. (Art. 67 ENJ)
- Dinamizar las reuniones de grupo.
- Mantener la motivación y la unión de la fraternidad.
- Asistir a las actividades de la fraternidad nacional y local, parroquiales, pastorales, y de su diócesis o arquidiócesis.
- Velar por el cumplimiento de los lineamientos emanados por el Consejo Nacional de la JUFRA de Venezuela, así como de los Estatutos Nacionales de la JUFRA de Venezuela. (Art. 67 ENJ)
- Mantener una buena relación y comunicación con la fraternidad nacional y local, así como con toda la familia franciscana, familia parroquial y de su diócesis o arquidiócesis.
- Ser ordenado en el servicio a desempeñar.

CONSEJOS PARA LA APLICACIÓN EN LAS NECESIDADES DEL "SER Y QUÉ HACER" DEL PRESIDENTE LOCAL

Es evidente que algunos seres humanos no tienen una capacidad de liderazgo a flor de piel, como en otros casos lo son por naturaleza -pero esto no es mal de morir-. En cualquiera de los casos siempre estará de nuestro lado el gran capacitador: Dios, que nos da su gracia.

Todos tenemos por lo menos un **"don"** que recibimos del Espíritu Santo, para servir a los demás. (Véase Rom. 12; Ef. 4, 7-13 y 1 Cor. 12). Al mencionar la palabra **"líder"** muchos piensan inmediatamente en aquel que tiene autoridad y poder sobre otras personas, sin que nadie cuestione sus acciones. ¿Qué debe caracterizar un liderazgo realmente cristiano y franciscano?

- **Sé influyente:** por tu enseñanza, tus actos, tu ejemplo, tus oraciones, sembrando ideas, escuchando bien a otros, por la bendición y presencia de Dios en tu vida. (Gén. 39, 5)
- **Sé guía:** orienta y moviliza en cierta dirección, a trabajar juntos armónicamente, compartiendo una visión.
- **Ayuda a mejorar:** ¡pero a nadie le gusta ser cambiado! Organiza, administra, supervisa (1 Tim. 5, 17). Mejora sus valores y emociones.
- **Preside:** eres llamado a dirigir en todos los aspectos, pero sobre todo bajo la influencia del Espíritu de Dios. (Hch. 15, 6-12)
- **Formador de otros líderes:** ayuda a otros a cumplir el plan que Dios tiene para cada uno. Esto significa orientaciones para resolver problemas, y ver las consecuencias de sus acciones. En fin, es ayudarles a reflexionar y ver las opciones para superar los obstáculos que se puedan presentar. Piensa continuamente en buscar y preparar a otros líderes. (2 Tim. 2, 2)
- **Tener visión de futuro,** es decir prever y prevenir, teniendo un **"Plan B"** siempre a la mano.

- **Ayuda a madurar a otros** (Ef. 4, 11-13), y madura con ellos. Muchos tratan de cambiar el mundo, pero no quieren cambiar su propia vida. (1 Tim. 4, 7, 12 y 16)
- **Comprende, apoya, cree en el prójimo;** es amarles y ser un amigo fiel, no solo porque es deber de un líder cristiano, es meterse en sus zapatos, es respetar, tener paciencia y actuar con mucha humildad.

El Papa Francisco nos indica que ***"un líder es un buen líder si es capaz de hacer surgir entre los jóvenes otros líderes. Si un líder quiere ser líder él solo, es un tirano. El verdadero liderazgo es fecundo y servicial"***.

El servicio de presidencia implica gran responsabilidad y buena conducta moral y espiritual y esto tiende a crearnos una perspectiva de servicio rígido y exigente y a la hora en que se avecina el proceso de elecciones muchos se preguntan, ¿quién es el candidato "perfecto" para este servicio? La respuesta es muy sencilla: tú. Sin olvidar que este servicio requiere de gran responsabilidad y buena conducta moral y espiritual, este no es tan rígido como a simple vista se ve.

No olvidemos que Dios ya nos había escogido y desde nuestro bautismo hemos sido ungidos con el Espíritu Santo para ser *"Sacerdotes, Profetas y Reyes"*. Aún cuando sabemos todo lo antes descrito nos invade la incertidumbre del ***"Ser y Qué hacer"*** y para ello se presentan algunos consejos para su aplicación en el transcurso del servicio a desempeñar:

- **Brilla con luz propia:** si tienes poco conocimiento de ti mismo ignorarás tus debilidades y carecerás de la seguridad que brinda tener conciencia de tus fortalezas. Todo ser humano posee debilidades -defectos- y fortalezas -virtudes-, dones y talentos. En 1 Corintios 12, 3-11; Dios nos da a conocer que todo esto es esencial para un buen desenvolvimiento dentro y fuera de la Iglesia. (Véase Rom. 11, 29). Fuiste creado con y por amor, así que quiérete mucho, la conciencia sobre el valor de tus capacidades te impulsará a actuar con seguridad.
- **Mantén el autocontrol:** cuando tengas un problema, serénate, mientras estés estresado no conseguirás pensar objetivamente. Las dificultades se presentan a lo largo de nuestra existencia, lo que tienes que tener en cuenta es que todo pasa, así como sube la marea, llegará el momento en que todo vuelve a su cause. Confía en Dios y también en ti.

Una recomendación:

Cuenta hasta diez,

Contar hasta diez antes de levantar la voz, antes de agredir, antes de acusar;

Contar hasta diez, antes de dañar, antes de romper, antes de engañar;

Contar hasta diez, antes de persuadir, antes de negar, antes de abandonar;

Contar hasta diez nada más, **es el tiempo necesario para no arrepentirse jamás.**

- **La mejor versión de ti:** esfuérate por mejorar y cumplir con tu misión, con tus principios, con tus valores humanos, cristianos y franciscanos dentro y fuera de la Iglesia. La disciplina de catapulta. Continúa, cuando te levantes mira hacia adelante, enfócate en tu inicio y final, Dios. Al final del día has una retrospectiva y analiza si lo hiciste bien, heriste a alguien o te equivocaste, para que al día siguiente seas mejor.
- **Palabras limpias:** sé impecable con lo que dices, usa palabras de forma positiva, evita juzgar a otros o a ti mismo. En Efesios 5,1-4; se nos expresa qué debe salir de nosotros. Y es que ciertamente de la abundancia de tu corazón habla tu boca, nos lo reitera Dios en Lucas 6, 45. El testimonio habla más claro que las palabras.
- **Crea sinergia grupal:** es más fácil alcanzar los objetivos y/o metas si engranas tus esfuerzos con los de tus hermanos (fraternidad).
- **Comunicación asertiva:** sociabiliza. Sé capaz de escuchar abiertamente y transmitir mensajes claros y convincentes. No pases por alto aquello que te incomoda, cuando se presente una discordia resuélvelo de inmediato; no supongas nada, inferir lo que piensa el hermano es crearte historias en tu cabeza; conversa y deja que las cosas sucedan por la gracia de Dios. La comunicación genera otros valores como el respeto, la cortesía. En caso necesario puedes recurrir a la práctica de la corrección fraterna, como nos indica Mateo 18, 15-20.
- **Adiós egocentrismo:** puedes ser brillante, pero si no actúas con humildad, con caridad, alejarás a los de tu entorno.

- **Un verdadero líder franciscano es el primero en ofrecerse al servicio:** un líder franciscano sirve desde la minoridad, desde la humildad, sin querer sobresalir, sino servir.
- **En algunos casos debes tomar una decisión:** son casos difíciles, fuertes, duros, donde la fraternidad no ve claro, donde nadie se pone de acuerdo, allí debes recurrir a la santa obediencia desde la *Admonición tercera* de nuestro padre san Francisco de Asís; sé firme, pero no pedante e imponente.
- **Practica las virtudes cardinales y teologales:** las virtudes son disposiciones habituales y firmes para hacer el bien. Las teologales tienen como objeto a Dios; son tres: fe, esperanza y caridad. Las cardinales tienen como objeto los actos humanos buenos, son cuatro: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.
- **Toma las riendas:** ten la voluntad de hacer todo lo que te propongas siempre y cuando sea para el bienestar de tu fraternidad. Naciste con el potencial del servicio y ese don se pierde al preferir el camino fácil. Viniste al mundo a ser útil, lo difícil trae resistencia, pero es la única manera de cumplir con tu misión.
- **Es bueno tener miedo,** pero debes enfrentarlo, no se quita como un apagador, debes tener la capacidad de levantarte aún con miedo.
- **Disfruta:** piérdete el miedo a vivir experiencias personales y en fraternidad, de todas las experiencias -gratas o ingratas- sacarás enseñanzas, todo tiene un propósito divino.
- **Oído atento:** cada ser humano posee carácter emocional -unos con carácter dócil, otros con carácter temperamental-. Escucha a cada quien con atención acepta cada punto de vista. La mejor postura en caso de tener a un hermano muy temperamental dentro de tu fraternidad, es esperar que se calme para aclarar las cosas, empeñarte en tener la razón no te conducirá a nada. Dale tiempo para que reflexione. Evita recriminar a tus hermanos por su forma de pensar al hacerlo limitas tu entorno fraternal.
- **Tranquilízate:** cero quejas. No viniste a este mundo a sufrir o a esperar llegar al cielo para ser feliz. Una manera de vivir en pena es culpar a otros de tus problemas. Busca soluciones y evitarás lamentarte. No te tomes nada personal,

aún cuando alguien se muestre en desacuerdo contigo, recuerda que cada quien tiene su forma de ver el mundo, no tienes por qué pensar igual que los demás ni ellos como tú.

- **Causa y efecto:** todo ocurre a consecuencia de nuestras acciones positivas y negativas. Antes de actuar precipitadamente en una situación adversa, medita la mejor solución. Tu reacción puede empeorar o mejorar las cosas. Tus acciones afectan a terceros, responsabilízate por tus decisiones, sé honesto y generoso. No solo lo negativo se expande, lo positivo también. Puedes marcar la diferencia.
- **Sé innovador y creativo:** sé realmente divertido. La creatividad se trata de encontrar nuevas formas de desempeñar una actividad. Esto no es una habilidad limitada a artistas, músicos o escritores sino que es una habilidad que puede ser desarrollada en cualquier persona. Tú tienes el potencial para lograr ser innovador y creativo y evitar caer en la monotonía. Despréndete del perfeccionismo, este limita tu creatividad.

CARTA A UN MINISTRO *(De los Escritos de San Francisco de Asís)*

Al hermano N., ministro:
El Señor te bendiga.

Te digo, como puedo, respecto al caso de tu alma, que todas las cosas que te son un obstáculo para amar al Señor Dios y quienquiera que te ponga obstáculo, sea de los hermano o de cualquiera otros, aunque te azotarán, debes tenerlo por gracia. Y quiérello así y no otra cosa. Y sea esto para ti verdadera obediencia al Señor Dios y a mí, pues sé firmemente que ésta es la verdadera obediencia.

Y ama a los que esto te hacen. Y no quieras de ellos otra cosa, sino lo que el Señor te dé. Y ámalos precisamente en esto, y no quieras que sean mejores cristianos. Y sea esto para ti mejor que vivir en un eremitorio.

Y en esto quiero conocer si amas al Señor y me amas a mí, siervo suyo y tuyo, si procedes así: que no haya en el mundo ningún hermano que, habiendo pecado todo lo que pudiera pecar, se aleje jamás de ti, después de haber visto tus ojos, sin tu misericordia, si es que busca misericordia. Y si no buscara misericordia, pregúntale tú si quiere misericordia. Y, si mil veces volviera a pecar ante tus propios ojos, ámalo más que a mí, para atraerlo al Señor; y ten misericordia de los tales. Y, cuando puedas, comunica a los guardianes que, por tu parte estás resuelto a comportarse así.

Por los demás, de todos aquellos capítulos de la regla que hablan de los pecados mortales, con la ayuda del Señor y el consejo de los hermanos, en el capítulo de Pentecostés haremos uno de este tenor:

<<Si alguno de los hermanos, por instigación del enemigo pecara mortalmente, está obligado, por obediencia, a recurrir a su guardián. Y ninguno de los hermanos que sepa que ha pecado lo avergüence ni lo difame, sino tenga para con él gran misericordia y mantenga muy en secreto el pecado del hermano, porque *no necesitan*

médico los sanos, sino los enfermos. Asimismo, están obligados, por obediencia, a enviarlo con un compañero a su custodio. Y el custodio mismo atiéndalo con misericordia, como querría que se hiciera con él si estuviera en una situación semejante.

Y si alguno de los hermanos cometiera un pecado venial, confíeselo a un hermano suyo sacerdote. Y si, no hubiera allí sacerdote, confíeselo a otro hermano suyo, hasta que tenga un sacerdote que lo absuelva canónicamente, como queda dicho. Y éstos no tengan en modo alguno potestad de imponer otra penitencia que ésta: *Vete y no peques más.*

Este escrito, para que sea mejor observado, tenlo contigo hasta el capítulo de Pentecostés; allí estarás con tus hermanos. Y estas cosas, y todas las demás que se echan de menos en la regla, procuraréis completarlas con la ayuda del Señor Dios.

CONCLUSIÓN

Hermanos, es difícil creer y querer que todos los jóvenes pertenecientes a la Juventud Franciscana sean líderes, ciertamente no todos tienen el interés y el deseo de querer desarrollar liderazgo, pero, sí podemos afirmar que los jóvenes de la Juventud Franciscana y en especial los hermanos que sirven en los diferentes niveles de fraternidad tienen un corazón dispuesto a servir y amar al hermano. Dios no se fija en los hermanos "*idóneos*", sino en los hermanos dispuestos.

¿Estás dispuesto?

Ser el líder de una fraternidad JUFRA te da la oportunidad de crecer de manera personal, espiritual y moral, siempre ten en cuenta que tienes los mejores ejemplos de liderazgo; en primer lugar, Jesús de Nazaret, que cambió he hizo girar la historia de nuestra salvación; en segundo lugar, a san Francisco de Asís, nuestro hermano menor que fue capaz de darle al mundo un ideal de vida evangélico que sigue estando presente después de muchos años en el mundo; y en tercer lugar, coloca a todos nuestros pontífices, los líderes de nuestro siglo, más cercano aún a nuestras realidades, san Juan Pablo II, su santidad Benedicto XVI, el papa Francisco, todos y cada uno son líderes espirituales, sus vidas son la mayor demostración de liderazgo en nuestra Iglesia.

No tengas miedo hermano, Dios te acompaña.

“Joven no tengas miedo al desafío,
ten miedo de una vida sin sentido”.
(Benedicto XVI)